

DEBATE HUMANISTA CENTROAMERICANO

Recopilación periódica de columnas de opinión escritas por
Pensadores humanistas cristianos de Centro América

No.3

Guatemala, Centro América

10 de marzo, 2011

COSTA RICA

- 1 *Reflexión sobre el servicio público: lo que debería ser y lo que no es*
Sergio Araya

GUATEMALA

- 2 *La economía en años electorales*
Lizardo A. Sosa L.

HONDURAS

- 3 *Del conservadurismo neoliberal al humanismo cristiano*
Marcio Enrique Sierra Mejía

PANAMÁ

- 4 *Política decente y docente*
Milton Henríquez

NOTA ESPECIAL

- 5 *Partido Nacional de Honduras cumplió 109 años*

DEBATE HUMANISTA CENTROAMERICANO es una recopilación periódica de columnas de opinión escritas por pensadores y dirigentes políticos de inspiración humanista cristiana de los países de Centro América, publicadas por distintos medios de comunicación de sus respectivos países. Cuando sea el caso también se publicarán noticias, artículos, columnas de opinión y entrevistas de orientadores de opinión de tendencias ideológicas diversas, pero que contribuyan precisamente a enriquecer este debate humanista.

Este boletín electrónico es editado por el Instituto Centroamericano de Estudios Políticos –INCEP–, con el apoyo de la Fundación Konrad Adenauer de la República Federal de Alemania.

8ª. Calle 0-32, zona 9, Ciudad de Guatemala, Centro América

www.incep.org





REFLEXIÓN SOBRE EL SERVICIO PÚBLICO: LO QUE DEBERIA SER Y LO QUE ES

Sergio Araya

Consultor de la Fundación Konrad Adenauer, Costa Rica

A propósito de las distintas informaciones emanadas en torno a políticos y "gestiones políticas" que han sacudido nuestro mundillo político, comparto con ustedes la siguiente reflexión. La política y el accionar público no pueden supeditarse, bajo ningún concepto, a sentimientos de fidelidad y lealtades políticas que se entrelazan con sentimientos y afinidades personales. La política debe ser únicamente motivada por el deseo de genuino servicio hacia los demás, especialmente hacia aquellos que no poseen medios propios para salir adelante.

Por eso ejercer un cargo público no es sencillo. Antes bien es un sacrificio si se entiende en su naturaleza original: la de poner el bien de los demás por delante del bienestar personal. La máxima expresión de servicio lo encontramos en Nuestro Señor Jesucristo. Él, como en todo, debe ser el referente por excelencia del funcionario público. Y cuando se prefiere anteponer la amistad o el interés propio de unos cuantos, a ese espíritu que guía desde siempre, la razón de ser y de existir de la figura del servidor público, ahí la cosa comienza a flaquear y a descomponerse.

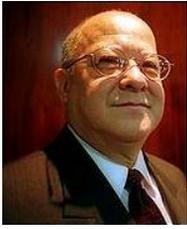
Por ejemplo, aunque sé que es una práctica usual, no es ético ni digno, que para aspirar a un cargo público, se procuren "apoyos" políticos y se solicite interposición de "buenos oficios" para que los decisores se inclinen en una u otra dirección.

Bastaría con dar los atestados y evidenciar que el interés de servir a los demás es lo que orienta la aspiración. Si eso no es suficiente, entonces no debe ejercerse el cargo. Porque los decisores no actúan responsable y éticamente y por tanto, en caso de quedar electo, se estaría supeditado a un condicionamiento muy fuerte al momento de desempeñar el cargo, cuando de ciertos temas y de ciertos actores sociales se trate.

Pero voy más allá: si la gente realmente valorara y viviera el servicio público, siguiendo la forma de actuar de Nuestro Señor Jesucristo, estoy seguro que más bien habrían cargos vacantes por doquier. Porque realmente servir y no servirse y más bien sacrificarse por otros, no es una característica muy común en la gente.

Yo les preguntaría a todos los que aspiran a un cargo de servicio público, si realmente el verdadero sentido de servir es lo que únicamente los motiva a pelear esos cargos. Francamente por la intensidad y ardor con las que luchan por ocupar esos cargos, lo dudo mucho. Estimo que otras motivaciones adicionales son las que, en muchas oportunidades, priman más y determinan ese afán de ejercer cargos. En otras palabras: deseo de poder y su uso para fines que van más allá de la concepción original que dio sentido a la relación: poder -servicio público".

La Prensa Libre de Costa Rica 15.02.2011



**LA ECONOMÍA EN AÑOS ELECTORALES:
EL DEFICIT SE EXPANDE POR LA BAJA RECAUDACIÓN TRIBUTARIA**
Lizardo Sosa

Presidente, Asociación de Investigación y Estudios Sociales (ASIES) de Guatemala

Las expectativas respecto del comportamiento de la economía en el año electoral no son halagüeñas, según lo expresado en el diálogo entre economistas, recientemente convocado por ASIES y la Fundación Konrad Adenauer. Si bien el país está sorteando con relativo éxito la crisis económica mundial, algunos indicadores muestran vulnerabilidades preocupantes en las finanzas públicas; en los precios de la canasta de alimentos de los sectores de ingreso medio y bajo; y en la ausencia de políticas y escasa capacidad de generación de empleo productivo.

En las finanzas públicas, el déficit se expande como consecuencia de la baja recaudación tributaria y el rápido aumento del gasto, que alcanzan valores relativos respecto del PIB solo superados por el extremo 7 por ciento incurrido por el gobierno del general Lucas (1978-1982), y aumentan actualmente la deuda a montos absolutos inimaginables a un ritmo preocupante en los últimos 3 años; y esto, sin tener en cuenta la deuda flotante cuyo monto se ignora.

El costo de la canasta de alimentos de consumo de ingreso medio y bajo está siendo afectado por el aumento de los precios del trigo y el maíz (“commodities”) que reportan los precios más altos en décadas, castigando la ya reducida capacidad de compra de estos sectores. Paradójicamente, dentro de los “commodities” se cuentan productos tales como el azúcar y el café, que han mostrado la misma tendencia alcista, lo que significa una excelente noticia para el sector exportador de estos productos y para los que se encadenan hacia atrás y hacia adelante con estas importantes actividades productivas que experimentan tiempos de “vacas gordas”, salvo el efecto de la apreciación cambiaria.

Respecto del empleo, es tradicional la ausencia de información estadística y se ignora su comportamiento especialmente en la economía informal y en el interior de la República, aunque los escasos datos disponibles sugieren que la economía guatemalteca no está en capacidad de ofrecer oportunidades de empleo a los centenares de miles de habitantes que anualmente alcanzan la edad de trabajar, circunstancia que determina el desaliento de diversos sectores ciudadanos, principalmente jóvenes, y que a su vez explica el aumento de los niveles de violencia y de la criminalidad común, alimentados por la insatisfacción de las necesidades mínimas de numerosos núcleos poblacionales.

Los participantes mostraron gran preocupación por los entornos político, ambiental, institucional y social, en los que el país muestra señales de franco deterioro. En lo político destaca la ausencia de voluntad política para aplicar la Ley (ejemplo, la Ley Marco del Sistema Nacional de Seguridad y la del Sistema Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional) o de cumplirla (Ley de Presupuesto, en lo relativo a la prohibición de cubrir gasto corriente con deuda, mala práctica de uso frecuente); en lo ambiental preocupan los efectos del cambio climático, el deterioro ambiental derivado del impacto de la actividad productiva y del desordenado patrón de ocupación del territorio; en lo institucional y social, espanta la ausencia de una visión compartida de nación y la incapacidad de lograr acuerdos nacionales de amplio espectro y, muy especialmente, la disfunción entre una clase política mucho más ocupada en la defensa de sus propios intereses, que en el esfuerzo por impulsar una agenda de Nación que viabilice la construcción de una sociedad más justa, solidaria y democrática.

El Periódico, Guatemala, 23.02. 2011



DEL CONSERVADURISMO NEOLIBERAL AL HUMANISMO CRISTIANO

Marcio Enrique Sierra Mejía

Sociólogo y columnista de *La Prensa* de Honduras

La sociedad de oportunidades, democrática y con economía social de mercado es la ruta.

El anhelo del pueblo hondureño es avanzar hacia un ciclo de desarrollo político distinto al suscitado por Rafael Leonardo Callejas. En el siglo XXI, la esperanza política de la ciudadanía es vivir en paz, participando en procesos políticos electorales en los que podamos identificarnos con posturas políticas humanistas, democráticas y favorecedoras de la justicia y el cambio social. Las conductas electoreras populistas y despóticas, que a la larga terminan salpicadas por la corrupción y la ambición al enriquecimiento ilícito, utilizando al Estado, como un instrumento eficaz para lograr la acumulación de capital de manera rápida e indolente, deben eliminarse por convicción. Necesitamos ver una ruta política convincente y de alto compromiso moral en el manejo de los asuntos públicos. Para lograrlo, hay que renovar los principios que rigen nuestra manera de ser ante la vida cotidiana. Y en el caso de la política, aplicarlos en el modo de conducir los asuntos del Estado y del partido.

Ser humanista cristiano no sólo se debe decir que se es en el discurso, también hay que demostrarlo con hechos. Pregonarlo desde las alturas pero sin consolidarlo en las llanuras ni por asomo va a beneficiar a quienes políticamente lo promuevan. Las agendas ocultas, que con tanto rigor se aplican para conseguir el favor de los privilegiados del capitalismo subdesarrollado que tenemos en nuestro país, hay que cambiarlas por planes transparentes, que la gente común, apunte porque los entienden y respaldan. Tampoco es esgrimiendo el diálogo para calmar los ánimos encendidos del pueblo mediante un tentempié de dádivas que apenas calman el dolor de la pobreza como vamos a lograrlo. Lo que el pueblo demanda a la clase política, es sujetarse a principios morales para poder eliminar tanta corrupción, porque esta es la causante significativa de la injusticia social.

Ser humanista cristiano no es fácil. Requiere de un fuerte compromiso con la dignidad de la persona, respetarla y protegerla (Manifiesto de Jena, 2008). Para tener una comprensión más exacta sobre la doctrina social cristiana y humanista-liberal a continuación les presento un extracto que ilustra muy bien el contenido de dicha doctrina: “Pone el énfasis en la personalidad del ser humano. El individuo no debe ser considerado un objeto manipulable en manos de planificadores sociales colectivistas, ni un recurso explotable de intereses económicos particulares y políticos que consideran la redistribución en sí misma una política social sustentable. El ser humano necesita ser libre. Una vida en dignidad que tenga la posibilidad de ganarse la vida, conforme la capacidad de cada individuo: la autoestima nace, sobre todo, del trabajo y la ocupación (Manifiesto de Jena, 2008).”

La transición hacia el sistema de la economía social de mercado comienza cuando centremos la atención del Estado en la aplicación de principios ético morales para mejorar el funcionamiento del mercado. El bienestar de la población está en que logremos aplicar una concepción solidaria de organización y transformación económica de las relaciones entre proveedores, compradores, vendedores, empresas, trabajadores etc. Que a la larga nos beneficie a todos porque se respeta la libertad individual, se mejora la inteligencia social en la medida que construimos las condiciones que propician la equidad con el fin de lograr bienestar para la sociedad en su conjunto.

En la ideología humanista cristiana, el mercado se subordina a los principios sociales generales que rigen a la sociedad y, por lo tanto, el ordenamiento de las relaciones sociales entre los agentes económicos que configuran el carácter del mercado, se rigen por tales principios. En esto, reside la diferencia entre esta doctrina humanista cristiana con la doctrina neoliberal del capitalismo salvaje y la marxista del socialismo. En la economía

social de mercado, los líderes políticos, los laborales y los empresariales, dialogan para aplicar un acuerdo sobre el desarrollo de los mercados incidiendo para que prevalezcan principios de equidad, transparencia y orden económico. De tal suerte, que por el esfuerzo solidario que todos los actores aportan, la sociedad

mejora sus beneficios económicos sin caer en los extremos de la dictadura totalitaria o del libertinaje neoliberal. Claro está que para alcanzar tal grado de desarrollo la educación ideológica tiene un rol básico. Una cuestión no resuelta en este gobierno de la Unidad Nacional.

La Tribuna, Honduras, 25.02.201



POLÍTICA DECENTE Y DOCENTE

Milton Henríquez

Presidente del Partido Popular
Panamá

En la lucha política no todo vale. Si queremos rescatar a nuestra Democracia de las garras del autoritarismo y si queremos defender nuestras libertades de los que abusan del poder que les entregó la República, tenemos que hacerlo de manera decente y docente.

La represión en Bocas del Toro, el asesinato de los pescadores en Playa Leona, la prohibición a los pescadores de palangre de que se ganen la vida honestamente, la muerte por incendio a los jóvenes del Centro de Cumplimiento y los cotidianos abusos de la fuerza estatal son actos deleznable, insensibles y en muchos casos, evidentemente criminales. La protección a los responsables de estos actos, a través del régimen de impunidad policial que ha creado este gobierno, es un insulto para sus víctimas y una necesidad que raya en lo suicida para el sistema democrático.

Todo lo anterior merece repudio, protesta y denuncia. Sin embargo hay límites que no debemos rebasar si no queremos caer en lo que criticamos. El ámbito de intimidación familiar es una línea roja que no debemos atravesar. Un ministro puede ser un atorrante, pero eso no es culpa de su esposa ni de sus hijos. Un diputado puede ser sumiso al Ejecutivo al punto del arrastre, pero no podemos agredirlo a puños por eso. Un presidente puede ser insensible y arbitrario, pero eso no autoriza a irrespetar el cargo que él deshonra.

Es difícil mantener la civilidad cuando uno ve cómo se reprime a compatriotas, como se busca silenciar a los que opinan distinto, como se va destruyendo la institucionalidad política y las instancias de participación ciudadana. Pero el que sea difícil no nos autoriza a irnos por el camino de la impulsividad destructiva.

En cada denuncia, en cada acto de protesta y en cada demanda de atención, debemos enseñar con el ejemplo de cómo debe ser la conducta que exigimos de parte de los que nos gobiernan. Si cometemos errores, debemos ser los primeros en reconocerlo y enmendar. Si hay reacciones violentas del pueblo que protesta al contestar a los que nos agravan, debemos nosotros interponernos para evitar el daño. Si hay actos reprochables o verdaderamente criminales, debemos denunciarlos sin agregarle hechos o circunstancias que no sucedieron. ¿No es acaso eso lo que les reclamamos a ellos cuando se equivocan, reaccionan o comunican?

Solo siendo mejores que ellos podremos realmente cambiar nuestra realidad. Esto es lo que Panamá espera de los verdaderos demócratas.

El Siglo, Panamá. 15.02.2011

PARTIDO NACIONAL DE HONDURAS CUMPLIÓ 109 AÑOS

En el 109 aniversario del Partido Nacional de Honduras (celebrado el 26 de febrero, 2011), el presidente del Comité Central de (CCPN) de dicha organización, Ricardo Álvarez, aseguró que sólo con una unidad articulada ese instituto político logrará conservar el poder.

El evento se desarrolló en el Parque La Leona, donde se encuentra la estatua del fundador del partido, general Manuel Bonilla, la que fue adornada con diferentes arreglos florales, colocados entre otros por él (Álvarez), la designada presidencial, María Antonieta Guillén de Bográn, el vicepresidente del CCPN, Áfrico Madrid, autoridades y activistas del partido de gobierno.

En su discurso, el máximo dirigente del CCPN destacó el importante papel que ha jugado el actual mandatario Porfirio Lobo en el proceso de renovación que se desarrolla al interior del Partido Nacional impulsando una verdadera apertura para los jóvenes, mujeres y etnias.

“Gracias al Presidente Lobo, con esa visión de poner el Partido Nacional al servicio de la persona, es que adoptamos los principios y valores del humanismo cristiano, para poner siempre a la persona humana bajo el centro de nuestras acciones, practicando la solidaridad, la subsidiariedad y siempre bajo la búsqueda permanente del bien común”.

Álvarez aseguró que el Partido Nacional es una organización completamente amplia, incluyente y representativa, que practica la vocación de escuchar de manera permanente a sus

bases, que consulta constantemente sobre los temas de interés nacional a sus dirigentes, ya que la grandeza del partido las hacen sus bases.

“Somos un verdadero Partido Nacional, un partido en donde todos los sectores sociales están representados, el liderazgo del Presidente Lobo hizo posible que mujeres y jóvenes tuvieran un espacio de representación equitativo en la estructura partidaria, y que además hasta el municipio más humilde tuviera un convencional que lo represente”, manifestó.

“Hoy bajo esa misma visión humanista de nuestro Presidente Porfirio Lobo, el mandatario más votado de nuestra historia democrática, ha integrado un gobierno de unidad nacional, bajo el cumplimiento de ese mandato recibido por el pueblo de darle paz y tranquilidad a la nación” afirmo.

El líder nacionalista aseguró que el partido que dirige es, sin duda, la gran referencia en la construcción del Estado moderno y la democracia hondureña, bajo el impulso de hombres y mujeres valiosas, ha contribuido poderosamente en el engrandecimiento de la nación.

Para finalizar, el presidente del Comité Central, agradeció a los “cientos de miles de hombres y mujeres nacionalistas, que a lo largo de más de 100 años, con su trabajo, lograron que la enseña azul de la estrella solitaria estuviera siempre presente en el corazón del pueblo hondureño”.

Nota informativa publicada en:
La Tribuna, Honduras, 27.02.2011